

El desempeño económico reciente de Jalisco y su evolución con respecto a la economía nacional

*Dagoberto Amparo Tello**

Introducción

En el ámbito nacional, Jalisco es considerado uno de los estados que desde hace varias décadas han marcado la pauta del desarrollo económico nacional. Sin embargo, recientemente se ha percibido un cambio en esta situación; de manera que el sentir general es que el desempeño del estado no ha sido tan bueno como se deseara y la entidad ha estado perdiendo terreno frente a otras entidades, que tradicionalmente registraban una menor calificación en términos de su desarrollo económico.

Este trabajo estudia algunos de los indicadores del desempeño económico de Jalisco y su evolución en relación con la economía nacional y sus principales entidades, en términos de su importancia en la estructura económica del país. Aquí se examinan las características generales y se evalúan los principales problemas del estado en relación con su propia y muy específica estructura económica.

Así pues, se analizará la estructura productiva de Jalisco, la cual presenta algunas deficiencias sobre las que habrá que poner atención y buscar poner en práctica medidas tendientes a reforzar el proceso de transformación y desarrollo económico del estado.

Jalisco en el contexto nacional

Jalisco se extiende sobre una superficie territorial de 78,389 km.², equivalente a aproximadamente el 4% del territorio nacional, y en el año 2000 contó con una población de 6.32 millones de personas, lo que representó alrededor del 6.5% de la del país. Con esta base el estado generó, en el año 2000, un Producto Interno Bruto (PIB) de 94,779.06 millones de pesos (constantes con base en 1993), con lo que aportó el 6.4% del registrado a nivel nacional.

* Profesor-investigador del Departamento de Estudios del Pacífico, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Agradezco a Juan Manuel Jiménez Ramírez, por el apoyo en la elaboración de las estadísticas aquí utilizadas.

En este contexto, Jalisco se ha distinguido por ser uno de los estados más importantes de México, en cuanto a su aportación al PIB del país, superado sólo por el Distrito Federal, Estado de México y Nuevo León. Sin embargo, lo anterior no siempre ha sido así, pues desde mucho tiempo atrás hasta principios de los noventa, Jalisco superaba a este último y fue a partir de 1995 cuando se vio rebasado y desplazado al cuarto lugar nacional. Lo anterior es tanto por un crecimiento sobresaliente de Nuevo León, al agregar en los últimos diez años casi un punto porcentual a su participación en el PIB nacional, combinado con una disminución en el porcentaje de participación de parte de Jalisco (véase cuadro 1).

Cuadro 1							
PIB por entidad federativa, 1993-2006							
Participación porcentual de entidades seleccionadas							
Precios constantes con base en 1993							
Año	Total nacional	Chihuahua	Distrito Federal	Jalisco	México	Nuevo León	Veracruz
1993	100.0	3.92	23.78	6.56	10.39	6.41	4.56
1994	100.0	3.97	23.60	6.50	10.34	6.48	4.61
1995	100.0	3.96	23.05	6.38	10.04	6.46	4.81
1996	100.0	4.06	22.63	6.35	10.33	6.44	4.64
1997	100.0	4.10	22.62	6.31	10.53	6.59	4.49
1998	100.0	4.21	22.19	6.47	10.49	6.72	4.37
1999	100.0	4.32	22.06	6.50	10.49	6.84	4.23
2000	100.0	4.52	22.21	6.43	10.52	6.90	4.12
2001	100.0	4.35	21.94	6.46	10.64	6.90	4.11
2002	100.0	4.33	22.02	6.43	10.46	7.06	4.08
2003	100.0	4.44	21.32	6.33	10.33	7.17	4.11
2004	100.0	4.44	20.52	6.38	10.33	7.33	4.14
2005	100.0	4.61	20.37	6.35	10.51	7.37	4.13
2006	100.0	4.61	20.32	6.26	10.64	7.45	4.13
Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.							

Se puede observar, además, que aunque la aportación del estado ha tenido sus altibajos, no ha logrado recuperar en ninguno de los años siguientes a 1993 los niveles alcanzados durante ese año, mucho menos los de los años anteriores.¹

Esta es una de las razones por las que Jalisco es considerado como uno de los estados que están en retroceso, no dinámico y con alto PIB *per cápita* (potencialmente perdedores), junto

¹ Para los años anteriores a 1993 véase Gobierno del Estado de Jalisco (SEPROE), *Jalisco crece: una visión de su presente y su futuro*, Gobierno del Estado de Jalisco, México, 2001, p. 44.

con Quintana Roo, Campeche, Baja California y Baja California Sur (Silva 2005: p. 91). Es decir, es uno de los que han perdido dinamismo por el agotamiento de ciertos recursos naturales o porque estos han perdido competitividad y/o mercados (Silva 2005: p. 93). Se trata, pues, de estados a los que en periodos anteriores les había ido muy bien, lo que les permitió el logro de niveles de PIB altos, pero que en periodos más recientes han registrado etapas de contracción económica que amenazan con debilitar y disminuir su mejor posición relativa en el ámbito nacional.

De esta manera, Jalisco enfrenta retos importantes en busca del camino que le permita retomar el liderazgo que le había caracterizado, después de haber sido uno de los estados punteros en la economía nacional y de los que habían aprovechado las condiciones establecidas por el modelo de sustitución de importaciones, cuyo agotamiento empezó a manifestarse desde los setenta. Sin embargo, con el cambio de modelo a partir de mediados de los ochenta, hacia la apertura comercial y la liberalización económica, el estado no ha logrado encontrar la fórmula que le permita enfrentar con éxito las nuevas condiciones económicas imperantes, tanto nacionales como mundiales, de apertura al exterior y de mayor competencia en los mercados internos e internacionales.

Lo anterior se ha visto reflejado en el crecimiento anual del PIB de Jalisco, que si bien se corresponde también con los problemas económicos que ha enfrentado el país en general, los efectos de estos han sido más profundos para el estado, y los periodos de recuperación, salvo el de 1998, no han marcado una gran diferencia entre los niveles de crecimiento del PIB estatal y el nacional, con lo que el promedio de crecimiento del PIB del país es mayor que el registrado para el estado (véase cuadro 2). Por ejemplo, se puede observar que los estragos de la crisis financiera de 1994-1995 fueron más fuertes para la economía estatal que para la nacional y la recuperación de los siguientes dos años, 1996 y 1997, fue más débil en el estado que la alcanzada en el país, aunque en los dos años posteriores, 1998 y 1999, sucedió lo contrario. También se observa que los efectos de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, tuvieron un impacto negativo mayor en el PIB estatal que el registrado en el nacional, por lo que el crecimiento en 2002 fue menor en Jalisco que el registrado a nivel nacional, y en 2003 la economía estatal se contrajo, en tanto que la del país creció 0.8 % (véase cuadro 2).

Cuadro 2			
Jalisco: evolución del PIB y su contribución al del país, 1993-2006			
Estructura con base en miles de pesos a precios de 1993			
Año	Crecimiento anual		PIB Jalisco como porcentaje del nacional
	Nacional	Jalisco	
1993	---	---	6.6
1994	4.4	3.5	6.5
1995	-6.2	-7.9	6.4
1996	5.2	4.5	6.3
1997	6.8	6.2	6.3
1998	5.0	7.7	6.5
1999	3.8	4.2	6.5
2000	6.6	5.5	6.4
2001	0.0	0.4	6.5
2002	0.8	0.3	6.4
2003	1.4	-0.3	6.3
2004	4.2	5.0	6.4
2005	2.8	2.2	6.4
2006	4.8	3.4	6.3
Promedio	3.0	2.7	6.4

Fuente: INEGI. Banco de Información Económica.

Uno de los indicadores importantes que refleja con gran claridad las dificultades del estado para retomar la senda del crecimiento económico es el PIB *per cápita*. En este tenor tenemos que en los primeros años de esta década éste presenta en Jalisco una marcada tendencia descendente. Así lo registra el *Informe sobre Desarrollo Humano México 2004*, el cual establece el propio índice de desarrollo humano con base en tres componentes principales, llamados a su vez, índices de salud, de educación y de ingreso. Así, este último sufrió un descenso en el periodo 2000-2003, lo que coloca a Jalisco entre los estados que disminuyen paulatinamente su PIB *per cápita*, mientras otros lo aumentan, como es el caso de Nuevo León (PNUD 2005: p. 202) .

Esto amplía la brecha existente entre los estados que van a la vanguardia y Jalisco, tal como lo refleja también un estudio realizado a nivel nacional. En éste se encontró que, con base en el mismo indicador del PIB *per cápita*, el estado ocupa el 17° lugar, de entre las 32 entidades, en cuanto a su desempeño económico en la década de los noventa. Es decir, el ritmo de crecimiento del PIB *per cápita* estatal en ese periodo colocó a Jalisco entre las entidades que registraron los peores desempeños económicos. Sin embargo, dada la

situación que había mantenido en años anteriores, hacia el final de la década, en el año 2000, ocupó la 13ª posición a nivel nacional (Garza *et al.* 2005: p. 134).

Lo anterior coincide, casi puntualmente, con lo que se presenta en el cuadro 3. En éste se puede observar que en el año 2000 Jalisco ocupaba el 14º lugar en cuanto al PIB *per cápita*, mientras que en 2002 sube a la 13ª posición en el país; finalmente, en 2004 regresa a la posición de 14º que había alcanzado en el año 2000,² manteniéndose, sin embargo, por debajo de la media nacional, por encima de la cual sólo se ubican 12 entidades. Cabe resaltar que, además de que los datos muestran el lugar de importancia que cada entidad ocupa a nivel nacional de acuerdo con el nivel de PIB *per cápita* alcanzado en cada uno de los años de referencia, se presenta la proporción que el ingreso de las respectivas entidades representa respecto al de Jalisco. De este modo, se puede observar que, aunque la información analizada no permite asegurar una tendencia de largo plazo, los datos indican una mayor diferencia relativa entre el indicador para Jalisco y los correspondientes a las entidades que van adelante, lo cual sugiere que la brecha existente entre los de mayor PIB *per cápita* y Jalisco es cada vez más ancha, a pesar de que entre el año 2000 y el 2002 se registra una disminución en términos absolutos del indicador. Esto último hace aún más alarmante la situación, pues si en todos disminuye, en Jalisco lo hace en mayor medida (véase cuadro 3).

Entidad	PIB per cápita, 2000	Lugar	Proporción*	PIB per cápita, 2002	Lugar	Proporción*	PIB per cápita, 2004	Lugar	Proporción*
Distrito Federal	22,816	1	2.62	22,212	1	2.73	23,029	1	2.65
Nuevo León	15,837	2	1.82	14,872	2	1.83	16,585	2	1.91
Campeche	14,780	3	1.69	14,623	3	1.80	15,284	3	1.75
Quintana Roo	13,742	4	1.58	13,249	4	1.63	14,021	4	1.61
Chihuahua	12,965	5	1.49	11,009	5	1.35	12,491	6	1.44
Baja California	12,434	6	1.43	10,291	9	1.26	11,894	7	1.37
Coahuila	11,262	7	1.29	11,140	6	1.37	12,602	5	1.45
Baja California Sur	11,040	8	1.27	10,574	8	1.30	11,248	8	1.29
Aguascalientes	10,933	9	1.25	10,580	7	1.30	10,857	9	1.25
Querétaro	10,628	10	1.22	9,594	10	1.18	10,178	12	1.17
Sonora	10,377	11	1.19	9,041	11	1.11	10,430	10	1.21
Tamaulipas	9,695	12	1.11	8,797	12	1.08	10,348	11	1.19
Nacional	8,831	---	1.01	8,185	---	1.00	9,015	---	1.03
Colima	8,758	13	1.00	8,085	14	0.99	8,814	13	1.01
Jalisco	8,721	14	1.00	8,146	13	1.00	8,716	14	1.00
Morelos	7,527	15	0.86	6,896	15	0.85	7,972	15	0.92

* Significa la proporción que el PIB per cápita de esa entidad representa con respecto al de Jalisco.

Fuente: Elaboración propia con base en *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002*

Apéndice, Cuadro A1, p. 126 *Informe sobre Desarrollo Humano México 2004* Apéndice estadístico, Cuadro A1, p. 194; y *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007* Apéndice A1, p.166.

² La diferencia, aunque no es mucha, quizá se deba a las unidades de medida en que se presentan los datos: en la obra de Garza, Polendo y García se utilizan pesos con base en 1993, mientras que en la fuente de donde se tomaron los datos del cuadro mencionado se utilizan dólares PPC.

No obstante, como puede observarse, hay un repunte del indicador a nivel nacional en los datos de 2004, que también se refleja en un aumento del ingreso *per cápita* en todas las entidades consideradas en el cuadro.

Ahora bien, si las condiciones, tanto internas como externas, que enfrentan los estados son similares, pero sus efectos se resienten de diferente manera y las respuestas a dichas condiciones difieren sustancialmente entre las entidades, habrá que buscar las causas de tales diferencias en la propia estructura productiva de cada una de éstas, lo que se hace enseguida para el caso de Jalisco.

Estructura económica de Jalisco

Si partimos del análisis de la producción por sectores económicos, el terciario (servicios) muestra, en 2006, una participación de poco más de las dos terceras partes (69.1%) en la generación de PIB del estado, de acuerdo con lo que cabe esperar de una economía como la de Jalisco, pues si este sector es cada vez más importante se considera como favorable en términos de las teorías de la evolución de las economías a través de etapas (Garza 2005: pp. 61-62). Además, la tendencia es a aumentar su importancia, salvo una ligera disminución registrada hacia finales de los noventa.

Sin embargo, este comportamiento del sector servicios está acompañado de una contracción de la parte con que contribuye el sector secundario, es decir industrial, que no obstante que de representar el 26.3%, en 1993, pasa a constituir un 27.5% en el año 2000, la tendencia es a la baja, pues durante los años que van de la década, ha disminuido casi constantemente hasta llegar al 23.1% en el año 2006. Aún más, esta disminución relativa del sector industrial se presenta junto con un aumento del sector primario, que aunque es leve sí es digna de tomarse en cuenta, cuando se supondría que la tendencia debiera ser en sentido inverso, a pesar de que en los dos últimos años, 2005 y 2006, esto tiende a corregirse levemente (véase cuadro 4).

Año	PIB total de Jalisco	Primario	Secundario	Terciario
1993	100.0	8.4	26.3	65.2
1994	100.0	8.2	26.2	65.5
1995	100.0	8.7	25.6	65.6
1996	100.0	8.8	26.2	65.0
1997	100.0	8.2	27.1	64.7
1998	100.0	8.7	27.2	64.0
1999	100.0	8.1	27.4	64.5
2000	100.0	7.6	27.5	65.0
2001	100.0	8.3	25.7	66.0
2002	100.0	8.6	25.0	66.4
2003	100.0	8.5	24.3	67.2
2004	100.0	8.6	24.6	66.8
2005	100.0	8.3	24.4	67.2
2006	100.0	8.2	23.1	69.1

Fuente: INEGI. Banco de Información Económica.

Esta situación no deja de ser contrastante y pone de manifiesto los problemas que enfrenta la economía jalisciense, pues si bien no es conveniente que se abandonen por completo las actividades primarias, sí es de esperarse que su contribución al PIB tienda a ceder terreno a favor de los otros dos sectores, el industrial y el de servicios, los que caracterizan a las economías más avanzadas. Es decir, la etapa del desarrollo económico de Jalisco debiera estar marcada por un sector terciario avanzado y un sector industrial fuerte, ambos adquiriendo una importancia creciente en la estructura productiva del estado.

Ahora bien, al hacer una desagregación del análisis por ramas de actividad económica, tenemos que la rama de actividad que más contribuye al PIB estatal es la de comercio, restaurantes y hoteles, al representar, en 2006, poco más de una cuarta parte de éste (25.9%), claramente vinculada con la vocación comercial del estado y el turismo. Aunque habrá que notar que a principios del periodo en estudio experimentó algunos altibajos, los cuales coinciden con los años de astringencia económica provocada por la crisis financiera de 1994 y la recuperación posterior, que alcanzó su máximo en el año 2000, para luego bajar de nuevo hasta el nivel ya mencionado para el 2006, ligeramente superior al 25.4% logrado en 1993 (véase cuadro 5). Cabe mencionar también que, como parte del sector servicios, obviamente esta rama de actividad es la más importante, seguida por la aportación al PIB estatal, en 2006, de los servicios comunales (15.3%), seguida de los de transporte,

almacenaje y comunicaciones (15.0%) y los financieros (14.2%). Como puede observarse, la primera y tercera actividad muestran una tendencia decreciente, mientras que la segunda rama de actividad, registró un aumento sustancial en el periodo, 1993-2006, al haber aportado en el año de inicio sólo el 8.8%, y habiendo crecido en ese lapso poco más del 70%, agregó a su participación en el PIB estatal poco más de seis puntos porcentuales. Lo anterior es relevante si tomamos en cuenta que este tipo de servicios (transporte, almacenaje y comunicaciones) por lo general son fundamentalmente en apoyo de las actividades industriales. Así, el aumento en la terciarización de la economía estatal en el periodo, se debió básicamente al comportamiento de esta rama de actividad.

Cuadro 5
Jalisco: estructura del PIB, por rama de actividad económica, 1993-2006
Porcentaje con base en miles de pesos a precios de 1993

Año	PIB total de Jalisco	Agropec., Silvic. y pesca	Minería	Ind. manufacturera	Construcción	Electric., gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transp., almacenaje y comunicaciones	Serv. Financieros	Serv. Comunales	Serv. bancarios imputados
1993	100.0	7.9	0.5	21.5	4.2	0.6	25.4	8.8	15.6	18.8	-3.4
1994	100.0	7.8	0.4	21.3	4.4	0.6	26.1	9.1	15.5	18.2	-3.4
1995	100.0	8.3	0.4	21.4	3.6	0.6	23.7	9.8	16.3	18.9	-3.1
1996	100.0	8.4	0.4	21.6	3.9	0.6	23.4	10.3	15.7	18.4	-2.8
1997	100.0	7.8	0.4	22.4	4.0	0.6	24.8	10.3	15.8	17.0	-3.2
1998	100.0	8.4	0.3	22.2	4.4	0.6	25.1	10.7	14.1	16.3	-2.1
1999	100.0	7.8	0.3	22.3	4.4	0.7	25.4	11.4	14.2	15.9	-2.3
2000	100.0	7.2	0.4	22.2	4.6	0.6	26.2	11.6	13.6	15.5	-1.9
2001	100.0	8.0	0.3	21.3	3.8	0.7	26.1	12.2	13.5	15.7	-1.5
2002	100.0	8.3	0.3	20.9	3.4	0.6	26.0	12.5	13.4	15.8	-1.3
2003	100.0	8.2	0.3	20.4	3.3	0.6	25.6	13.1	14.1	16.0	-1.5
2004	100.0	8.3	0.3	20.2	3.8	0.6	25.7	13.5	13.6	15.4	-1.5
2005	100.0	7.8	0.3	20.1	3.9	0.5	25.6	14.0	13.4	15.3	-1.6
2006	100.0	7.8	0.3	19.2	3.5	0.6	25.9	15.0	14.2	15.3	-1.9

Fuente: INEGI. Banco de Información Económica.

La industria manufacturera, por otra parte, es la segunda rama de actividad en importancia por su aportación al PIB estatal, tal como lo muestra el cuadro 5. Sin embargo, en los primeros años de esta década registra una tendencia decreciente, después de la recuperación alcanzada en 1997, a partir de cuando mantiene una participación estable hasta el año 2000. Así, en 2006 contribuye con el 19.2% del PIB del estado, 2.3 puntos porcentuales menos que los alcanzados en el inicio del periodo, 1993. El resto del sector industrial, compuesto por la rama de la construcción y la de electricidad, gas y agua, apenas representó, en conjunto, el 4.1% del PIB de Jalisco en el año 2006, y aunque se han mantenido más o menos estables en el transcurso del periodo, la primera de estas ramas acusa una ligera disminución hacia ese año (véase cuadro 5). De esta manera, la contracción del sector secundario de Jalisco, se debió fundamentalmente a la pérdida de participación de la industria manufacturera en el PIB del estado.

Por último, la rama correspondiente a las actividades agropecuarias, silvicultura y pesca mantuvo un comportamiento alcista en el periodo 1993-2004, contrario a la lógica del desarrollo económico, que sugiere una disminución sostenida de la importancia relativa de este tipo de actividades. Sin embargo, hacia los últimos años del periodo, 2005 y 2006, se observa una ligera disminución, con lo que vuelve a los niveles registrados al inicio del periodo en cuestión. La minería se comporta en el sentido que se espera, pues ha disminuido paulatinamente su participación porcentual en el PIB de Jalisco (véase cuadro 5).

Ahora bien, tomando en cuenta que desde la revolución industrial, el sector manufacturero ha sido el principal motor del crecimiento y de la transformación de la estructura económica de los países pobres (ONUDI 2002: p. 11), es vital la importancia que éste reviste actualmente. De este modo, es necesario hacer un análisis más a fondo del comportamiento de esta rama de actividad económica.

Un primer indicador de la fortaleza o debilidad de la estructura económica del estado, en especial de la industria manufacturera, es su participación en la generación del PIB manufacturero nacional y la evolución que registra en dicha participación. A este respecto, se puede observar que la contribución de Jalisco al PIB de la industria manufacturera nacional ha manifestado un decremento constante desde 1993, pasando del 7.4% logrado ese año al 6.1% registrado en el año 2006, es decir, perdió más de un punto porcentual, lo que denota una creciente debilidad del estado en el periodo (véase cuadro 6).

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
PIB manufactura Jalisco/PIB manufactura nacional	7.4	7.3	7.1	6.8	6.8	6.7	6.8	6.7	6.7	6.6	6.6	6.5	6.5	6.1
PIB total de la industria manufacturera en Jalisco	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Alimentos, bebidas y tabaco	44.1	46.9	49.8	49.0	46.7	45.1	45.1	43.3	46.3	47.3	49.1	49.0	50.2	49.1
Productos metálicos, maquinaria y equipo	14.8	13.1	12.7	13.9	16.3	19.3	19.9	21.8	19.9	20.6	20.3	18.9	18.6	20.7
Sustancias químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plástico	12.8	13.1	13.5	12.9	12.4	12.4	11.8	11.9	11.8	11.0	11.3	11.8	11.3	11.8
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	10.3	9.7	9.1	9.2	9.4	9.4	9.3	8.7	7.3	6.9	6.0	6.0	4.9	4.4
Industria de la madera y productos de madera	3.4	3.5	2.8	3.0	3.2	3.1	2.9	3.2	3.2	3.5	3.8	4.1	4.1	3.9
Productos de minerales no metálicos, exceptuando derivados del petróleo y carbón	6.7	5.7	3.6	3.3	3.2	3.3	3.0	3.0	3.2	3.1	2.7	2.8	3.1	3.2
Industrias metálicas básicas	1.8	1.7	2.2	2.3	2.2	1.9	1.9	1.8	1.7	1.8	1.9	1.9	1.9	1.8
Papel, productos de papel, imprentas y editoriales	2.3	2.5	2.7	2.4	2.4	1.3	1.4	1.4	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.6
Otras industrias manufactureras	4.0	3.8	3.6	3.9	4.2	4.3	4.6	5.0	5.3	4.5	3.6	4.2	4.6	3.4

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Ahora bien, la composición del PIB manufacturero, es otro indicador importante para evaluar la estructura productiva. En relación con esto, tenemos que el principal componente del PIB

de la industria manufacturera de Jalisco lo constituye la división de alimentos, bebidas y tabaco, la cual ha mantenido un crecimiento intermitente pero con una tendencia a la alza, sobre todo en los últimos años. Así, del 44.1% que representaba en 1993, pasó a contribuir con un 49.1% hacia el 2004, es decir, casi la mitad del producto manufacturero del estado. Sin embargo, en algunos años anteriores ya había alcanzado proporciones superiores, como en 1995 y 2005, mientras que en el año 2000 registró su menor participación del periodo, 43.3% (véase cuadro 6).

Que la división de productos alimenticios, bebidas y tabaco represente casi la mitad del PIB manufacturero de Jalisco es sin lugar a dudas una debilidad. Esto con base en la clasificación de los productos manufacturados según su densidad tecnológica, en la cual los alimentos elaborados y el tabaco, están catalogados como productos obtenidos con base en los recursos naturales, cuya ventaja competitiva reside casi siempre en la disponibilidad local de los recursos naturales (ONUDI 2002: p. 35). Lo anterior tiene una relación directa con la recuperación de la rama de productos agropecuarios, silvicultura y pesca que se mencionó con anterioridad, pues hay una relación muy estrecha entre estos dos. Por ejemplo, en el año 2000, cuando se registró la menor contribución del PIB de la división de alimentos, bebidas y tabaco al PIB del estado, también se presentó la menor participación del PIB de la rama de actividad de productos agropecuarios, silvicultura y pesca en el PIB estatal (véanse cuadros 5 y 6).

Por otro lado, ya desde 1993 la división de productos metálicos, maquinaria y equipo era la segunda en importancia en la generación del PIB manufacturero de Jalisco. Además, esta división de actividad, durante el periodo 1993-1994, logró un crecimiento significativo al pasar del 14.8% alcanzado en 1993 al 20.7% registrado en 2006. No obstante, después de la crisis financiera de 1994-1995, la cual hizo bajar la participación de la división de productos metálicos, maquinaria y equipo en la generación del PIB manufacturero del estado hasta el 12.7% obtenido en 1995, la recuperación llegó a niveles superiores al conseguido en 2006, con el máximo logrado en 2000 del 21.8%. De esta manera, aunque después de este último año referido ha habido cierta tendencia a la recuperación, no se ha logrado llegar al nivel alcanzado en el año mencionado (véase cuadro 6).

La división de sustancias químicas, derivados del petróleo y productos de caucho y plástico, aunque en el periodo perdió un punto porcentual, también tiene una participación relevante al

aportar un 11.8% del PIB de la industria manufacturera de Jalisco en 2006. Esta división de actividad, aunque tuvo mayor participación a mediados de la década de los noventa, se ha mantenido estable en los primeros años de la década de los 2000, con una contribución que fluctúa entre el 11 y el 12 por ciento.

Que la división de productos metálicos, maquinaria y equipo, junto con la de sustancias químicas, derivados del petróleo y productos de caucho y plástico, representen, desde 1998 hasta 2006, alrededor de una tercera parte del PIB manufacturero de Jalisco, es una de las fortalezas de su estructura productiva, pues estas dos divisiones de actividad están catalogadas como de las que utilizan tecnología de tipo mediano o, en algunos casos, de alta tecnología. Ambas divisiones, en la elaboración de sus productos requieren, en el caso de las de tipo mediano, tecnologías complejas pero que no cambian rápidamente, con gastos moderados de investigación y desarrollo pero con una capacidad de diseño y aptitudes técnicas avanzadas, y suelen producirse en gran escala (ONUDI 2002: p. 35), mientras que en el caso de las segundas, las de tipo alto, emplean tecnologías complejas en rápida y constante evolución y requieren por lo general competencias igualmente complejas, aunque, vale la pena aclararlo, muchas actividades, en particular en el ámbito de la electrónica, tienen procesos finales con tecnologías simples, en donde los salarios bajos pueden constituir un factor competitivo importante (ONUDI 2002: p. 35).

Por lo que toca a la división de actividad económica de textiles, prendas de vestir e industria del cuero, se puede observar que ésta es la que más ha resentido los efectos adversos de la apertura económica y la mayor competencia, tanto en el mercado interno como en el exterior, puesto que desde 1993 ha sufrido la pérdida de casi 6 puntos porcentuales de su participación en la generación del PIB manufacturero de Jalisco, lo que representa una disminución de alrededor del 60% de su aportación a éste, al retroceder del 10.3% en 1993 al 4.4% en 2006. De esta manera, la tendencia descendente de la relevancia de esta actividad es muy clara y constante a lo largo del periodo (véase cuadro 6).

El resto de las divisiones de actividad económica se mantiene sin grandes cambios, salvo la de productos de minerales no metálicos, exceptuando los derivados de petróleo y carbón, la cual disminuyó su aportación al PIB de las manufacturas jaliscienses en más de la mitad, al pasar del 6.7% generado en 1993 a una participación del 3.2% en 2006. Así, la industria de la madera y productos de madera, la de metálicas básicas, papel, productos de papel impresas y editoriales y otras industrias manufactureras, no manifiestan modificaciones

substanciales en su contribución. Sin embargo, las cinco divisiones de actividad mencionadas, en conjunto han representado cada vez una menor proporción del PIB de las manufacturas en Jalisco, pues de sumar entre todas esas actividades un 18.2% en 1993, descendió tal cantidad hasta mantenerse en los últimos años en cifras entre al 14 y 15% (véase cuadro 6).

Ahora bien, el hecho de que estas últimas cinco divisiones de actividad económica, incluyendo a la de textiles, prendas de vestir e industria del cuero, retrocedan en su aportación al PIB de la industria manufacturera de Jalisco, es algo que cabría esperar, en términos de la evolución de la economía jalisciense, la cual debe progresar hacia actividades que involucren en sus procesos productivos un mayor nivel tecnológico, pues las actividades mencionadas en los últimos dos párrafos están entre las consideradas como de escasa utilización de tecnología, en cuyos procesos productivos de sus bienes se recurre a tecnologías estables y muy conocidas, las cuales por lo general se incluyen en sus equipos, con gasto reducido en investigación y desarrollo y pocas exigencias en relación con las aptitudes, además de que las ventajas competitivas de estos productos, elaborados por esas actividades productivas, de interés para los países en desarrollo, se deben al precio más que a la calidad o a la marca (ONUDI 2002: p. 35).

Conclusiones

No se puede dejar de reconocer que Jalisco ha mostrado un desempeño económico de contrastes. Por un lado, su estructura económica parece que no responde lo suficientemente bien a las nuevas condiciones económicas mundiales, de mayor apertura de mercados y la exposición a la competencia internacional que esto genera, por lo que experimenta un retroceso. Por otro, se han identificado ya algunas actividades que han respondido bien a dichas condiciones y pueden convertirse en detonantes de un dinamismo mayor de la actividad económica en el estado.

Así, con base en el conocimiento de las potencialidades de la estructura económica del estado y la identificación de los sectores productivos verdaderamente estratégicos (Gobierno del Estado de Jalisco 2001b), es decir, de aquellos que realmente permitan el desarrollo sostenido de Jalisco y que posibiliten irradiar al resto de las actividades las ventajas del fortalecimiento de esos sectores estratégicos, pues propiciaría la especialización productiva

del estado en los sectores más dinámicos y cuyo uso de tecnologías de punta facilite que tales sectores productivos se conviertan en las locomotoras que lleven adelante el desarrollo de Jalisco.

Sin embargo, esta identificación y fortalecimiento de los sectores estratégicos, debe ir acompañado de una visión de largo plazo y la acción comprometida y coordinada de los sectores gubernamental, empresarial y académico, que posibilite el aprovechamiento real del potencial productivo del estado.

En suma, la estructura productiva de Jalisco presenta algunas deficiencias sobre las que habrá que poner atención y buscar poner en práctica medidas tendientes a reforzar el proceso de transformación y desarrollo de Jalisco, para fomentar una mayor industrialización, sobre todo en actividades que tiendan a la utilización de tecnologías que permitan la incorporación de más valor agregado y un aumento constante de la productividad. Lo anterior posibilitaría al estado estar en mejores condiciones que las registradas durante los últimos años para hacer frente a los inminentes procesos de mayor apertura y globalización.

Bibliografía

Garza Cantú, Vidal, José Polendo Garza y Francisco García Hernández. (2005). *Los estados mexicanos. Sus activos y su dinamismo económico y social*. H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura/ITESM/Porrúa, México.

Gobierno del Estado de Jalisco (SEPROE). (2001a). *Jalisco crece: una visión de su presente y su futuro*. Gobierno del Estado de Jalisco, México.

Gobierno del Estado de Jalisco (SEPROE). (2001b). *Jalisco y sus sectores estratégicos*. Gobierno del Estado de Jalisco, México.

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). (2002). *Informe sobre el desarrollo industrial correspondiente a 2002/2003. Competir mediante la innovación y el aprendizaje*. ONUDI, Viena.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2003). *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002*. PNUD, México.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2005). *Informe sobre Desarrollo Humano México 2004*. PNUD, México.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2007). *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007*. PNUD, México.

Silva Lira, Iván. (2005). "Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina", *Revista de la CEPAL* 85, abril.